Mi viaje a la china

Publicado por: joseferchozamper
Publicado el : 22-4-2013 23:02:51

Una tarde de octubre me encontraba cogiendo café en la finca de mi madre, eran como las tres estaba claro y soleado, de repente se oscureció el cielo. Pensé, “parece que va a llover, el cielo se eta nublando” al momento se volvió a iluminar el cielo. Pero era una luz extraña, no como la del sol sino como una lámpara de alumbrado público pero nueva, alcé la mirada y vi un haz de luz pasando por en medio de los árboles. Era algo extrañamente hermoso, al instante me sentí volar, estaba flotando, me asusté tanto que comencé a patalear como cuando uno se está ahogando en un río.

Ahí mismo grite ¡Dios mío!, ¿qué está pasando? Se me hizo un nudo en la garganta, casi me como el café al abrir la boca del pánico que me sobrevino.

Estaba siendo succionado por algo, me estrellaba contra las ramas de los árboles, se rego el café de la catabra, traté de agarrarme de las ramas pero no podía, no tenía fuerzas en mi ser.
De repente me vi dentro de una habitación como en un centro de monitoreo, habían pantallas por todos lados, como de vigilancia. Me sentía golpeado y mareado, con la catabra tallándome la cintura, como si me hubiese caído a un hueco.

Me invadió un desconsuelo que comencé a llorar del miedo, como un niño cuando se pierde en medio de un museo de cera. Todo lo que veía me asustaba.

Después de un rato no sé cuánto tiempo, entraron unos seres rarísimos, parecidos a esos marcianos que pasan en las películas, con ojos grandes y caras alargadas, pensé que eran máscaras antigases de las que usan en las películas de guerra.

Fue tal el miedo que me dio, que no supe cómo les lance la catabra y le di a uno de ellos en el cuerpo, de inmediato me saque del bolsillo una navaja que tenía, y pensé abalanzarme sobre ellos pero me dio un desguance, y quedé como si me hubiesen puesto anestesia en todo el cuerpo, inmóvil por un buen tiempo. Recuerdo a ver visto que me revisaban con aparatos como cuando uno va a entrar a un lugar del gobierno que le pasan detectores de armas o algo así, esto fue antes de perder la conciencia.

Tiempo después desperté, me sentía solo y desamparado. Observé todo a mí alrededor, tratando de entender dónde me encontraba, por más que me esforzaba no comprendía lo que veía, casi no me podía mover. Pensé que estaba soñando, ore y clame a Dios que me despertara si estaba soñando y si no que me dijera que me estaba pasando, después de un tiempo me sentí más tranquilo.

Recuerdo vagamente, que pase allí bastante rato, creo que varios días. Recuerdo haber visto algo como el espacio exterior, algo así como cuando uno va al planetario. De lo que si soy consiente es que desperté y me encontraba tirado en un bosque en medio de la nada. Me levanté y me dije: carajo me quede dormido en el cafetal. Al observar con más detenimiento, no encontré ningún cafetal, ni catabra ni nada conocido, solo bosque.

Volví a sentirme como antes, desamparado y abandonado entonces volví a llorar como niño. Preguntándome ¿dónde estoy, Dios mío, que me esta pasando? Estaba todo sucio y con hambre,

como cuando se pasan unos cuantos días sin comer nada de sal.

Pase horas y horas observando y analizando la situación, pellizcándome a ver si estaba dormido, pero cada vez sentía más el dolor. Después de mucho pensar no llegué a ninguna conclusión, entonces comencé a caminar, buscando por donde ir a algún lado.

Encontré algunos hongos que se veían buenos y me los comí junto con unas hierbas raras que me parecieron bonitas. Volví a quedar trabado, como dopado. Como si estuviera en un bosque encantado, veía los arboles moverse y como fantasmas me querían atrapar con sus ramas.

Al anochecer llegue a una casa campesina, grite hola, buenas tardes, nadie salió. Grité más fuerte hasta que salió un abuelo y me dijo algo así como, ni jao ma, no entendí ni pio, pero seguí hablándole, tratando de contarle mí historia, entonces el hombre me indico que entrara, seguí hablando como perdido cuando aparece, pero no entendían nada pues sus caras de asombro me lo hacían notar. Dentro de la casa había 4 personas más, una mujer, dos niños y una abuela, me miraban con cara de asombro, pero eso no me impedía seguir hablando.

Al rato me sirvieron algo de comer, era tanta el hambre que tenía que me comí todo sin preguntar, sabia raro pero no deje nada. Más tarde después de hablar y hablar me quede dormido de cansancio. Al día siguiente y ya con calma nos fuimos entendiendo por medio del lenguaje universal de las señas.

Al fin entendieron que yo no era de por allá, y me llevaron a un caserío una varias horas de camino abajo de la montaña, allí habían más personas y casas, además tenían algunas formas de comunicación más actuales. Pude darme cuenta que me encontraba en la china o corea o Tailandia o algo así pues su escritura era de ese estilo. Lo mejor fue que alguien de allí pronunciaba algunas palabras en inglés y esto me sirvió pues yo también hablaba algo de spanglish y de alguna forma me hice entender que yo era colombiano.

Recuerdo que tratando de comunicarme en chino yo pronunciaba algunas palabras que usábamos de niños para decir que hablamos chino, tales como: yoshi tomo mashato, muchiguain, cachichen y algunas otras palabras, pero nadie entendía nada. Yo les decía con entusiasmo y angustia I am Colombian, Colombian coffee, y nada.

Me prestaron un mapa del mundo y con el pude explicar que yo era colombiano y que unos extraterrestres me habían raptado y llevado allá, no sé si creyeron algo pero al otro día me llevaron hasta otro pueblo mucho más grande y allí si había quien hablara inglés y español, me dijeron que eran del consulado colombiano. Desde allí pude enviar un par de correos al email de mi familia y trate de explicarles que estaba en china, lo más agradable de allí fue que me dieron comida colombiana, cosas tan deliciosas como hacía mucho no comía.

Creo que nadie me creyó el cuento de los marcianos, pero igual, me metieron en un avión y me enviaron para Bogotá, Colombia, pues me dijeron que habían averiguado y que me estaban buscando desde hacía un mes en mi país.

Hasta el día de hoy, y después de varios meses, por más que le cuento mi cuento a todo el mundo, parece que nadie me cree ese cuento de los ovnis y menos lo de la china, pero ni modo, yo si me lo creo.

joseferchozamper